

ESPIRITUALIDAD DEL AÑO LITURGICO.

Por Jean-Nesmy. Ed. Herder, Barcelona, 1965.

En este tiempo de ensayos litúrgicos —misas "a go-go", misas "familiares", etc.— el profundo y precioso estudio de Jean-Nesmy viene como "anillo al dedo", no porque todos estos intentos sean condenables, sino porque serán vanos a no ser que vayan llenos del verdadero espíritu. Con acierto nos recuerda el autor que no podemos convertir la liturgia en un simple espectáculo. A fin de cuentas, sería un espectáculo que pronto cansaría por su continua repetición —nadie va a ver la misma película todos los días. La verdadera liturgia, centrada principalmente en el Sacrificio de la Misa, debe ser para nosotros algo vital, que nos proporcione el amor de Dios y el de los hombres, algo que prolongue a lo largo de nuestras jornadas el influjo de oraciones relativamente breves (Cfr. págs. 20 y 26). A la búsqueda de este espíritu que, por lo tanto, no se opone a cambios, sino que los anima y los plenifica, se dirige la obra de Jean-Nesmy. Se divide en tres partes, correspondientes a los tres grandes ciclos de la liturgia católica: Pascua, Pentecostés y Navidad. Constituye en su conjunto una profundización, plena de sabor bíblico, que nos ha de iluminar grandemente en nuestras ansias de encontrar un verdadero camino para nuestras relaciones públicas y privadas con Dios.

I. M. B.